

Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVI Jornadas de Investigación. Ediciones de la Facultad de Psicología de la UBA, T I, pp.123-125.

-Milán, T.A., (2010) "Consideraciones sobre material clínico de pacientes adictos a drogas", Memorias del II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVII Jornadas de Investigación. Ediciones de la Facultad de Psicología de la UBA, T I, pp. 84-86.

-Samaja, J. (1993) Epistemología y Metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica. Buenos Aires, Eudeba, 5ªreimpresión, 2005.

---

## **ESTRATEGIAS DE MUESTREO EN ESTUDIOS PRIMARIOS DE PSICOLOGIA DE LA SALUD: REVISION DE PUBLICACIONES EN DOS REVISTAS COLOMBIANAS**

Ana Carolina Amaya Arias, Rafael Cendales Reyes  
Universidad Manuela Beltrán

---

### **RESUMEN**

*Antecedentes:* Las técnicas de muestreo en psicología no han sido, hasta el momento, las más satisfactorias de acuerdo a los estándares internacionales propuestos. Esto puede resultar problemático, pues la decisión del tipo y tamaño de la muestra en una investigación apoya los objetivos a lograr, ya sea estimar parámetros o contrastar hipótesis; además, permite establecer la viabilidad, costos, aspectos éticos y el alcance de los hallazgos. En términos generales, el tamaño de muestra depende de: el nivel de significancia aceptada, poder del estudio, diferencias esperadas entre los grupos, media o proporción estimada en la población y varianza esperada.

En los casos en los que no se establece el tamaño de muestra requerido se corre el riesgo de cometer el error Tipo I (relacionado con el Alpha); es decir, rechazar la hipótesis nula cuando debía ser aceptada; o el error Tipo II (relacionada con el Poder) que consiste en aceptar la hipótesis nula cuando debía ser rechazada. Este punto es particularmente importante cuando se comparan intervenciones para determinar su efecto en la salud, pues se puede llegar a conclusiones erróneas si el estudio tiene muy poco poder para detectar las diferencias entre los grupos, o si se aceptan niveles de significancia bajos.

Otro aspecto de gran importancia en el muestreo son los criterios de inclusión y exclusión de los sujetos, pues esto determina la población objeto, es decir a quiénes les servirán o se les pueden aplicar los resultados de la investigación.

*Objetivo:* Establecer si se cumple con las características generales de publicación de investigaciones propuestas por el grupo JARS de la A.P.A., específicamente en lo que tiene que ver con las técnicas de muestreos, las justificaciones dadas para ellos y los alcances que se reportan de los resultados.

*Método:* Se realizó un análisis de las investigaciones en psicología de la salud publicadas por las dos revistas de mayor visibilidad en Colombia y de alta visibilidad en Latinoamérica, Universitas Psychologica y Revista Latinoamericana de Psicología, durante el periodo 2006- 2010. Como criterio de inclusión se estableció trabajar con estudios primarios de corte empírico que usaran métodos cuantitativos para el análisis de sus resultados. Debido a las características de selección de los participantes para sus investigaciones, los estudios experimentales enmarcados en la lógica del AEC y las validaciones de instrumentos, fueron excluidos.

Para el análisis de los datos se usó como base el modelo de los estándares para el reporte de artículos propuesto por el grupo JARS (Journal Articles Reporting Standards) de la A.P.A.

*Resultados:* Se encontró que en el 60% de los artículos revisados no se señala cuál fue el tipo de muestreo utilizado y que en el 48% no se reportó cuál fue el

procedimiento para la selección de los participantes en los estudios, el 33% no deja claros los criterios de inclusión y el 81% los criterios de exclusión; asimismo, en el 48% de los estudios no se especifica el alcance de los resultados de acuerdo al tipo de muestreo utilizado. Se señalan las implicaciones del uso de procedimientos estadísticos en la constitución de problemáticas en psicología de la salud y no sólo en la descripción de las mismas, así como el papel regulador de la comunidad académica, las redes de editores y, en general, las instituciones sociales que directa o indirectamente se involucran en la producción de conocimientos.

**PALABRAS CLAVE:** muestreo- revisión- salud- psicología

---

## **RACIONALIDAD, EMOCIONES Y FELICIDAD: VÍNCULOS POSIBLES**

Sandra Maceri  
UBA-CONICET

---

### **RESUMEN**

Este trabajo se enmarca en la temática principal acerca de los conceptos clásicos de racionalidad, emociones y felicidad así como de una revisión actual de ellos.

El objetivo central es, pues, analizar las tres nociones.

Para ello, la metodología será el análisis conceptual de los textos pertinentes referidos en la bibliografía.

La conclusión se centrará en que hay un doble vínculo científico, psicológico-neurológico y económico viable entre las nociones de racionalidad, las emociones y la felicidad.

La relación entre la racionalidad, las emociones y la felicidad constituye un problema de larga data. Básicamente, se pueden distinguir tres grupos de cuestiones.

En primer lugar, podemos intentar determinar el "impacto de las emociones en la racionalidad de la toma de decisiones". (Elster 2002, IV)

En segundo lugar, podemos preguntarnos si "las propias emociones pueden ser valoradas como más o menos racionales, independientemente de su influencia en las elecciones que hacemos o en las creencias que nos formamos". (Ibid. 2)

Y, en tercer lugar, podemos preguntarnos si las emociones pueden ser objeto de una elección racional, es decir, "si las personas pueden entrar en una deliberación racional acerca de cuáles son las emociones que han de inducirse en sí mismas o en los demás y si realmente lo hacen". (Ibid. IV, 3, 300)

Tradicionalmente, se ha aceptado que las emociones suponen una especie de "traba" para la elección racional. Sin embargo, esta posición ha sido revisada, proponiéndose, en cambio, que las emociones no sólo no interfieren en la toma racional de decisiones sino que la favorecen. De este modo, se puede decir que las emociones nos ayudan a tomar decisiones funcionando como factores que deshacen el "empate en los casos de indeterminación" y que, de manera más general, mejoran la calidad de la toma de decisiones al hacer posible que nos centremos en los rasgos más destacados de la situación (Elster 2002, Apéndice) análogamente al análisis situacional de Popper.

Contra la propuesta tradicional y la revisionista, se enuncia la tesis de que las emociones no afectan "en lo más mínimo" la racionalidad de la elección misma. Si bien las emociones intervienen en las decisiones como costos y beneficios asociados a las diversas opciones no lo hacen en tanto fuerzas psíquicas "distorsionantes" de los mecanismos de la elección. Se trata, en este contexto, de la capacidad (¿estado de ánimo?) de abordar una tarea llevándola al término propuesto. El resultado final complace "hace feliz" a la persona que la lleva a cabo.

A partir de 1987, Ekman estableció las pruebas en relación con que la emoción tiene diferentes patrones en el sistema nervioso autónomo. "Los actores representaban